



## **FRANCISCO JAVIER BARROSO LADRÓN DE GUEVARA**

Francisco Javier Barroso Ladrón de Guevara (Madrid, 1929 – Madrid, 1999) fue un arquitecto español.

Se tituló como arquitecto en julio de 1960 en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (actual Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid) y sus primeros años en el ejercicio de la profesión discurrieron parcialmente de forma paralela a los de su compañero de promoción Ángel Orbe Cano.

Junto a él realizaría el proyecto de residencias para diez artistas en El Pardo, en homenaje a Velázquez, que les supuso el Premio Nacional de Arquitectura el mismo año en que terminaron la carrera, 1960. El conjunto debía ubicarse en una de las numerosas colinas del antiguo bosque real cuyo abundante arbolado y entorno paisajístico se propusieron proteger en su totalidad, primando las vistas a una sierra de tantas evocaciones velazqueñas. “Nuestro esfuerzo –decían en la memoria- se ha dedicado a conseguir que vegetación, topografía y edificación, formen un conjunto expresivo y armonioso, sin mimetismo y sin estridencias... Los estudios están en el aire, abiertos al paisaje y a la luz. Cada uno es un bloque sencillo, un cuerpo limpio sostenido por una estructura bien acusada”. El criterio mantenido consistía por tanto en seguir a distancia el movimiento del terreno, elevando el limpio prisma de cada pabellón sobre un soporte único central de sección anular por el que se canalizaban las diversas instalaciones y que soportaba dos vigas en cruz que a su vez sostenían una placa de hormigón constitutiva de la base. En tanto que los muros orientados al norte y mediodía se planteaban diáfanos y acristalados, las dos paredes restantes eran unos paneles-cortina con los elementos resistentes embebidos para sostener la cubierta, una retícula estérea de malla triangular que permitía la colocación de formas accionables, opacas o transparentes, y de paneles de refrigeración y calefacción.

De nuevo con Ángel Orbe, y ahora asociados ambos al técnico en urbanismo José María Martín Crespo, logran una segunda mención en el concurso internacional que en 1961 se convocó con el objetivo en un principio frustrado de convertir el enclave canario de Maspalomas en un gran centro turístico al modo que se había pretendido anteriormente en Málaga con el concurso para la creación de la Zona Residencial Elviria. Entre las ochenta propuestas recibidas, el premio recayó en el grupo francés SETAD y la



repercusión mediática del concurso logró catapultar Canarias al exterior.

Los tres vuelven a participar conjuntamente en 1963 en un proyecto comandado por Martín Crespo y en el que también colaboran el ingeniero Ricardo Alonso Miguel y los arquitectos Luis Ayuso del Valle y Pedro Antonio Alonso Miguel. Instado por la Obra Sindical del Hogar y de Arquitectura, se trataba de configurar en una zona de clara marginación social la madrileña UVA (Unidad Vecinal de Absorción) de Villaverde. En el área central de unos terrenos de forma triangular se situaron los servicios comunitarios, cuyo diseño estaba muy por encima de los del grupo residencial, conformado éste por hileras de viviendas paralelas de una sola planta, de construcción semidesmontable y dispuestas en hélice, de modo que se crearan pequeñas plazas de vecindad en el interior. Los diversos analistas coinciden en que la organización urbana superaba a la formalización arquitectónica doméstica, consiguiéndose un conjunto de baja densidad con abundantes espacios públicos y semipúblicos en los que se alzaban unas dotaciones de alta calidad resolutive e influencia miesiana de las que todavía persisten el templo y el centro escolar, hoy iglesia parroquial de San Félix y Centro de Educación de Adultos respectivamente.

En 1968 Javier Barroso se convierte en arquitecto de la Diputación de Madrid, siendo en consecuencia funcionario de la Comunidad Autónoma tras su creación y realizando diversas obras en su ámbito geográfico, entre las que descuellan la Casa de la Cultura de Colmenarejo o la reforma del Ayuntamiento de Hoyo de Manzanares. En los años sesenta fue también profesor no numerario de Análisis de Formas en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.

Habría que reseñar igualmente en su biografía su implicación a lo largo de diversos periodos de su vida en la actividad del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Entraría a formar parte de la Junta de Gobierno como vocal en 1982, y en 1991 se integraba en la Comisión del Área de la Función Pública a la par que pertenecía al consejo editor de la revista Arquitectura, órgano oficial de los arquitectos madrileños desde 1918; pero además, en varias etapas de su primera década de ejercicio profesional fue miembro de la Comisión de Deontología, en la que participó de nuevo en los años noventa, lo mismo que en el Tribunal Profesional.

Nos encontramos, pues, ante un arquitecto muy versátil que ha desempeñado las muchas formas del ejercicio de la arquitectura: proyectista y director de obra como profesional libre y como funcionario, urbanista, docente y responsable del organismo colegial en las más variadas facetas.



POLITÉCNICA

Francisco Javier Barroso Ladrón de Guevara recibe el premio Nacional de Arquitectura en el año 1960.

<http://www.epdlp.com/premios.php?premio=Nacional%20de%20Arquitectura>

